PERSONAJES DEL SUR (CANDELARIA):

FRAY JESÚS MENDOZA GONZÁLEZ (1944-2013)

PRIOR DEL CONVENTO DOMINICO, RECTOR DE LA BASÍLICA, PÁRROCO DE CANDELARIA, PREDICADOR, PREGONERO, VICEARCIPRESTE DE GÜÍMAR, PRESIDENTE DE LA CONFEDERACIÓN DE RELIGIOSOS DE TENERIFE, HIJO ADOPTIVO Y MEDALLA DE ORO DE CANDELARIA, DONDE DA NOMBRE A UNA CALLE

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Candelaria)
[blog.octaviordelgado.es]

El presente artículo está dedicado a un hombre que ha dejado una profunda huella en la Villa de Candelaria y en todo el archipiélago canario, fray Jesús Mendoza González. En su juventud trabajó como peón de albañil y perteneció a movimientos obreros católicos, así como a la Acción Social de Cáritas. Tras profesar en la Orden de Predicadores pasó veinte años en la Península, al estar destinado sucesivamente en Córdoba, Granada, Sevilla y Madrid. Después de ordenado sacerdote, volvió a Córdoba, donde ejerció su apostolado en organizaciones obreras, parroquias, colegios y residencias.

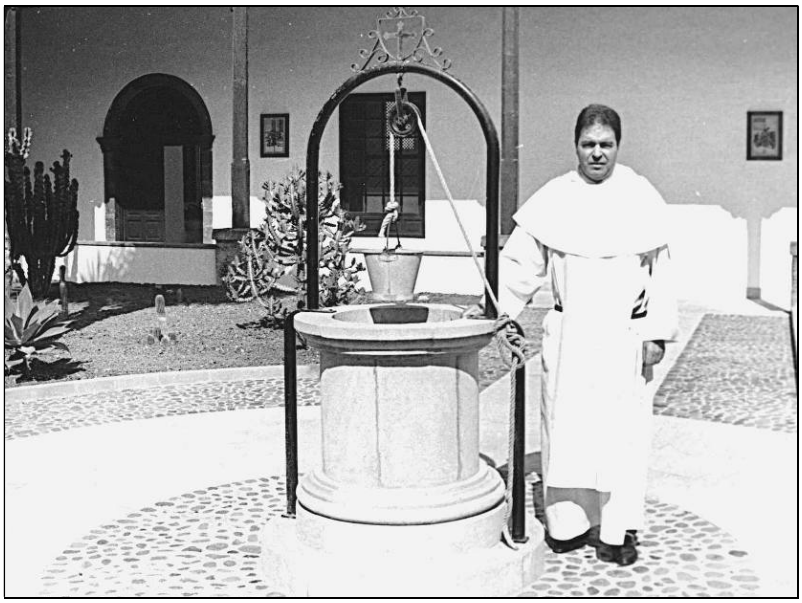
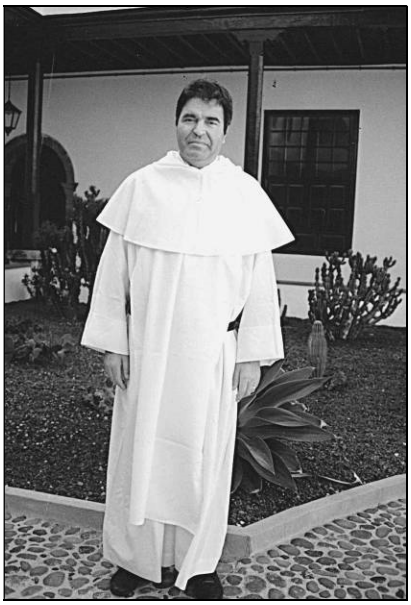
Fray Jesús Mendoza González, sacerdote dominico.

Una vez establecido en Candelaria, fue suprior y prior del Convento Dominico, rector de la Basílica, guardián de la Patrona y propagador de su culto, párroco de Santa Ana y de otras parroquias del municipio, consejero espiritual y animador de sus fieles, promotor de la Fundación Canaria Santuario de Candelaria y de la Casa de Acogida de Mayores "Nuestra Señora de Candelaria". Además, fue predicador, pregonero, vicearcipreste de Güímar, director espiritual del Colegio "Santa Rosa de Lima" de La Laguna y presidente de la Confederación de Religiosos de Tenerife. Como reconocimiento a su labor, en vida fue distinguido con el

título de Hijo Adoptivo de Candelaria y la nominación de una calle; además, el CIT Candelaria-Caletillas le concedió la Placa "Al Mérito Turístico" y la "Insignia Especial a la Labor Humanitaria", y el Cabildo de Tenerife le hizo entrega del Premio "Valores Humanos 2013"; y después de su muerte se le tributaron varios homenajes y se le concedió la Medalla de Oro de la Villa de Candelaria, a título póstumo, y se ha puesto en marcha el proyecto de levantar una escultura en su memoria.[1]

El Padre Mendoza fue un hombre inquieto, que luchó por el bienestar del pueblo. Candelariero de adopción, siempre estuvo dispuesto a trabajar con intensidad por mejorar su Parroquia y la Basílica que regentaba, así como para conseguir mayores cotas sociales. Fue un fraile carismático, religioso y humano, de mente abierta y solidaria, con sonrisa cómplice y seductora, amado y apreciado por sus compañeros y feligreses, cuya ingente labor fue reconocida por todos.

Nació en Juncalillo de Gáldar (Gran Canaria) el 10 de agosto de 1944, siendo hijo de don Plácido Mendoza Jorge y doña Modesta González Vega. Creció en el seno de una familia modesta dedicada a la agricultura y numerosa, pues tuvo cinco hermanos, pero profundamente religiosa, que daría dos hijos religiosos, pues aparte de nuestro biografiado, su hermana, doña Rosa Mendoza González, es Hija de la Caridad y desarrolla actualmente su labor en Cataluña.

Fray Jesús profesó en la Orden de Predicadores, a la que dedicó toda su vida.

PROFESIÓN EN LA ORDEN DE PREDICADORES

La infancia de don Jesús transcurrió como la de cualquier niño de familia de clase media, sin grandes recursos económicos, lo que, según sus propias palabras: "*me impidió estudiar lo que más ilusión me hacía en aquellos tiempos de infancia, ser médico, y especializarme en la rama de la Psicología, pero no había dinero para desplazarme fuera de Canarias*".

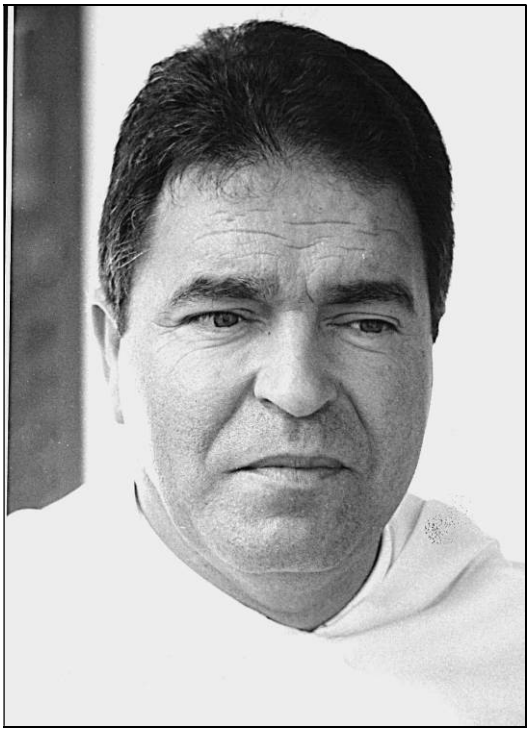
Sin embargo, tras terminar los Estudios Primarios en su pueblo natal, y gracias al padre dominico Royo Marín, tuvo la oportunidad de ver como en su interior se despertaba el interés por el estudio en torno a la predicación y el servicio a los demás. Según confesaba a un periodista: "*La vocación surgió a los 18 años. Lo que me inspiró el hecho vocacional fue el afán de aventura. Me gustaba leer las vidas de los misioneros. Luego tuve relación con los*

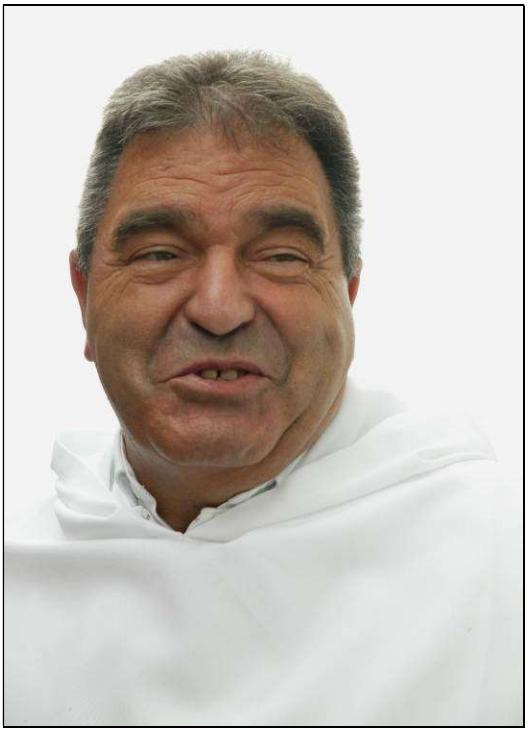
[1] Gran parte de la información utilizada para la elaboración de este artículo la hemos obtenido de numerosos artículos publicados en la prensa tinerfeña: *El Día*, *Diario de Avisos*, *La Gaceta de Canarias* y *La Opinión de Tenerife*.

jesuitas, y me apasionaba la figura de san Francisco Javier, quizá porque se fue a la India. Conocí a dominicos que fueron personajes importantes desde el punto de vista humano, intelectual y pastoral, entre ellos el padre Royo Marín, que venía con frecuencia por Canarias. Las cosas fueron madurando y el ansia de aventura dio paso a un compromiso distinto"[2].

Cursó el Bachillerato en el Seminario de Las Palmas y en el instituto "*Pérez Galdós*" de la misma ciudad. Para pagarse los estudios trabajó como peón de albañil y, además, en la capital grancanaria perteneció a movimientos obreros católicos y a la Acción Social de Cáritas. También acompañó a los obreros españoles que emigraban en busca de empleo a Alemania, en una época difícil, lo que repitió durante varios veranos y en algunos períodos más largos; así, estuvo en Ausburg, Munich y Mundelghein.

El 1 de noviembre de 1966 profesó en la Orden de Predicadores y a partir de entonces pasaría veinte años en la Península, al estar destinado sucesivamente en Córdoba, Granada, Sevilla y Madrid; dichos destinos fueron testigos de su crecimiento y maduración humana, intelectual y religiosa en la familia de los Hermanos Predicadores. En las tres últimas ciudades cursó los estudios de Filosofía y Teología, en centros de la Orden de Santo Domingo de Guzmán dependientes de la Universidad de Manila. Y, una vez concluidos, fue ordenado de sacerdote el 23 de diciembre de 1972, curiosamente, en la iglesia de Las Cuevecitas de Candelaria, con lo que se afianzaba el fuerte vínculo que tendría con este municipio. Además, en el Colegio Universitario de Córdoba y en la Universidad de Sevilla cursó la carrera de Filosofía y Letras, que no llegó a concluir.





Los dominicos lo enamoraron por su forma de ser, de predicar, de decir la verdad sin miedo.

Sobre las razones que le empujaron a entrar en la Orden de los dominicos, el mismo afirmaba, que "*conocía la vida e historia y a muy célebres personajes dominicos que me enamoraron por su forma de ser, de predicar, de decir la verdad sin miedo, incluso en una época en la que no era fácil hacerlo, algo que a mi no me fue demasiado bien al principio, y*

[2] Ezequiel Pérez Plasencia. "Anónimos cotidianos: Jesús Mendoza, ex rector de la Basílica, párroco de la iglesia de Santa Ana, vecino de Candelaria". *El Día*, domingo 18 de agosto de 1996 (pág. 27).

estas razones me llevaron a tratar de lograr una mayor libertad de expresión, algo que me quedó marcado cuando estuve trabajando con los movimientos obreros católicos en Las Palmas".

Una vez ordenado, su primer destino fue Córdoba, ejerciendo su apostolado en la organización obrera "Hermandad del Trabajo". Simultáneamente, estuvo vinculado a diversas parroquias y colegios, como profesor y director espiritual, y recibió el nombramiento de capellán en dos colegios mayores universitarios. Además, fue el máximo responsable de la Residencia Obrera "San Martín de Porres". En todos sus destinos se entregó al servicio de una misión profética y evangelizadora: "*la de construir el Reino de Dios entre los hombres, con los hombres*", tal como dijo el Padre Manuel Uña Fernández[3].

Desde su llegada a Candelaria fue un fiel guardián de la Virgen, a cuya sombra realizó toda su labor.

SU LABOR EN CANDELARIA COMO PRIOR DE LOS DOMINICOS, RECTOR DE LA BASÍLICA Y PÁRROCO DE SANTA ANA

Desde sus inicios religiosos, don Jesús Mendoza estuvo vinculado al municipio de Candelaria, que había visitado con su familia antes de profesar como dominico y, según afirmaba "*creo que desde aquel entonces me atrapó*". Mientras estudiaba en la Península continuó pasando muchos veranos en el convento de su Orden de la Villa Mariana tinerfeña y, aún sin recibir la ordenación sacerdotal, fue invitado a predicar en las fiestas patronales del Santísimo Cristo de la Buena Muerte de Barranco Hondo. Años más tarde, en 1972, como ya se ha indicado, fue ordenado de presbítero en la iglesia de San Andrés Apóstol del barrio candelariero de Las Cuevecitas, que acababa de abrirse al culto; y ofició su primera misa en la Basílica de Nuestra Señora de Candelaria.

Tras pasar dos décadas en la Península, en 1986 regresó a Canarias y se integró en la comunidad dominica de esta Villa, a la que ya permanecería unido durante casi las tres últimas décadas de su vida. A su llegada, tomó posesión como prior de la comunidad dominica de Candelaria y rector de su Basílica, así como párroco de Santa Ana. Fue reelegido para los mismos cargos en otros dos trienios por la comunidad local, siendo confirmado para el tercero con "*postulación*" del superior de la Orden y dispensa de Roma para que pudiese repetir en el cargo, como prórroga excepcional.

[3] Fray Manuel Uña Fernández. "¡Bienvenido, fr. Jesús Mendoza!". *El Día*, sábado 1 de febrero de 1986 (pág. 5).

Desde su llegada a Candelaria el padre Mendoza desarrolló una labor incansable. En estos años logró, según sus propias palabras, "*la dignificación de la Basílica y su entorno, tanto en lo que se refiere a lo espiritual -religiosidad y participación activa de los fieles-, como en lo material -ornato y arreglo-, gracias a la comunidad cristiana que se ha volcado y a la gente, que está colaborando de una forma muy activa, sobre todo porque ha habido deseo de participar*"[4]. Promovió la sustitución de los menceyes guanches de la plaza por las nuevas esculturas de José Abad, para lo que se creó una fundación, de la que era miembro. Asimismo consideró una "*conquista*" la iluminación exterior de la Basílica, para que la Virgen actuase como faro y guía desde cualquier rincón. En esa etapa, también le tocó asistir con alegría al nombramiento de la Virgen, como "*Alcaldesa Honoraria y Perpetua de la Villa de Candelaria*", según acuerdo del Ayuntamiento del 29 de junio de 1990. Casi al final de su mandato analizaba lo que significaba para él ejercer como rector de la Basílica de Candelaria y las responsabilidades que conllevaba dicho cargo: "*El significado correspondería a unas responsabilidades que no se si yo he sabido responder o no, después de nueve años. Me siento cómodo e incómodo a la vez, muy gratificado por la gente. Tienes problemas, es lógico, porque la Basílica es punto de referencia, es como un púlpito abierto, tiene eco. Como dato y aliciente diríamos también que después de tantos años, el que un canario esté al frente es también importante*".

Fray Jesús desarrolló una intensa labor como prior de los dominicos y rector de la Basílica.

Tras nueve años, en 1995 cesó como prior y renunció a puestos de mayor responsabilidad en la Península para continuar en esta Villa como párroco de Santa Ana, algo que le enorgullecía, y como suprior (de 1995 a 2000); desde esos cargos, según decía: "*sigo colaborando en lo que puedo en el santuario porque es algo inseparable de mi querer hacia la Virgen de Candelaria*"; y en virtud de ellos, en 1998 asistió al Sínodo Diocesano. En mayo de 2000 volvió a ser elegido prior del convento y rector de la Basílica; tras dos reelecciones, permaneció en dichos cargos otros nueve años, hasta diciembre de 2009. Desde el 5 de ese

[4] Gabino Guanche. "Padre Mendoza, cristiano y humano «a carta cabal»". *El Día*, domingo 12 de julio de 1992 (pág. 22).

último mes volvió a ejercer como suprior, cargo en el que continuó hasta el 5 de diciembre de 2012, en que pasó a "*suprior incapite*" y rector provisional del Santuario. Finalmente, en febrero de 2013 fue designado vicario del provincial y, como tal, permaneció al frente del Convento y del Santuario hasta su muerte.

Gracias en gran parte a sus gestiones, el conjunto arquitectónico constituido por el Santuario de la Virgen de Candelaria y el convento dominico fue declarado el 19 de abril de 2005 como Bien de Interés Cultural con la categoría de Monumento, incluyendo los Bienes Muebles que alberga, como la Imagen de Ntra. Sra. de Candelaria y las pinturas de Manuel Martín González que la adornan. Asimismo, participó en la declaración del camino de Candelaria, por donde acudían los romeros a la Festividad de la Virgen desde La Laguna, como Bien de Interés Cultural con la categoría de Sitio Histórico.

En todos los años en que estuvo al frente del Santuario, don Jesús Mendoza fue un amable anfitrión de todos los visitantes que se acercaban a la Basílica, ya fuesen jefes de estado o de gobierno, destacados personajes de la iglesia, la milicia, la política, el deporte, el arte, etc., como cualquier grupo o colectivo popular que mostrase devoción por la Patrona de Canarias.

Como párroco de Santa Ana, era un fiel devoto de la imagen titular y de la Virgen del Carmen.

Simultáneamente, nuestro biografiado ejerció como párroco de Santa Ana de Candelaria durante 27 años y medio, desde el 1 de marzo de 1986 hasta su muerte; de San Antonio de Padua de Malpaís, de 1986 a 1987, en 2002 y de 2005 a 2009; de Santa María Magdalena de Las Caletillas, de 1991 a 1993 y de 2000 a 2009; de San Juan Macías de Puntalarga, desde 1996 hasta su muerte; y como párroco *in solidum* de la parroquia de Malpaís, de 2000 a 2002, y de las de San Andrés de Las Cuevecitas y San Juan Bautista de Araya, de 2001 a 2009. Al frente de dichas parroquias contribuyó con sus orientaciones a mejorar las relaciones entre los vecinos de esta Villa, acogiéndolos sin distinciones y manteniendo siempre su puerta abierta para todos; y al mismo tiempo desarrolló, desde su llegada a

Candelaria, una labor social, humana y religiosa incansable, que supuso cambios importantes para el municipio.

En la Parroquia de Santa Ana se llevaron a cabo obras de mejora en la iglesia, así como la restauración de imágenes, del cuadro de Ánimas, del coro y el retablo del Altar Mayor, estando en fase de estudio la del retablo de la Virgen de los Dolores. Promovió la instalación de la primera cripta del municipio, en un local anexo al templo parroquial. Impulsó los movimientos sociales y religiosos, entre ellos Cáritas interparroquial, desde donde ayudó a todas aquellas personas verdaderamente necesitadas que acudieron a él, atendiendo sus necesidades materiales y espirituales, y sirviendo de apoyo tanto a los enfermos como a los que carecían de medios. Según manifestaba, "*la parroquia es la referencia del pueblo*", por lo que luchó por potenciar su dimensión solidaria y social, que arraigó profundamente en la gente, porque tal como decía, "*no se puede rezar sin mirar al prójimo*", de modo que la convirtió en "*la conciencia de lo nuestro*".

Desde el punto de vista estrictamente religioso, sentó las bases sobre las que levantar la Catequesis parroquial, consolidada en la actualidad, y promovió la fundación de la Cofradía del Calvario, que desde finales de los años noventa acompaña a las procesiones de Semana Santa, así como el rescate de la Hermandad de Santa Ana, que se instauró de nuevo en julio de 2009. Respecto a su trabajo con la mujer, fray Jesús señalaba que "*en colaboración con la Asociación de Mujeres de Candelaria (Amucan), estoy colaborando con ellas, porque me parece importante y necesario que en este municipio se de a la mujer el papel que le corresponde. Nuestro trabajo consiste en potenciar la autoestima y los valores de las mujeres de nuestro pueblo, en busca de la igualdad, el reconocimiento y el respeto*"[5].

Como rector de la Basílica, recibió en ella a muchas autoridades civiles, militares y religiosas.

Además de su gran labor pastoral, destacaba la preocupación del Padre Mendoza por la historia de Candelaria, por lo que investigó en los archivos a los que tuvo acceso, con la intención de reconstruir parte de la trayectoria histórica del municipio, labor de gran importancia para el conocimiento de nuestro acervo histórico-cultural y religioso, que permitió recuperar tradiciones religiosas perdidas u olvidadas que hoy vuelven a ser realidad.

En esos años Mendoza fue responsable también, como delegado episcopal, de las dos visitas que la Virgen de Candelaria efectuó a Santa Cruz de Tenerife y a La Laguna, con

[5] Redacción. "El padre Jesús Mendoza da nombre desde ayer a una calle del casco urbano". *El Día*, viernes 14 de abril de 2000 (pág. 28).

motivo del V Centenario de ambas ciudades, en 1994 y 1997, respectivamente. También acompañó a la Virgen en las dos primeras visitas institucionalizadas que cada siete años se llevan a cabo a ambas ciudades, de forma alterna, en 2002 a Santa Cruz y en 2009 a La Laguna, aunque en esta última estaba en una silla de ruedas. En todas ellas, don Jesús asumió parte de la organización de los actos y el cuidado de la Imagen.

PREGONERO, PREDICADOR, VICEARCIPRESTE DE GÜÍMAR Y PRESIDENTE DE LA CONFEDERACIÓN DE RELIGIOSOS ESPAÑOLES

El Padre Mendoza leyó el pregón de la Semana Santa de La Laguna el 21 de marzo de 1996, en la efeméride del quinto centenario de dicha ciudad; el acto, celebrado en la parroquia matriz de Ntra. Sra. de la Concepción, estuvo presidido por el alcalde de la ciudad y el obispo de la Diócesis, don Felipe Fernández, y al mismo asistió un numeroso público. El 31 de marzo de 2001 también pronunció el pregón de la Semana Santa de Córdoba, en el Gran Teatro de dicha ciudad. Asimismo, fue pregonero de la Semana Santa de Santa Cruz de Tenerife en 2002, y de la Festividad de la Virgen de Candelaria, el 5 de agosto de 2009, lo que constituyó una de sus mayores satisfacciones.

Asimismo, ejerció como brillante predicador en la mayoría de las Fiestas Patronales de los pueblos de la comarca y en otras muchas del resto de la isla, en las que puso de manifiesto su facilidad de palabra y su enorme preparación intelectual, lo que unido a su profunda y nítida dicción le permitieron hacer honor a su Orden de Predicadores. Como diría Luis Ortega Abraham: "*Jesús gozaba de una elocuencia notable, rica en metáforas y adjetivos y de gran poder emotivo; era un excelente comunicador en todos los campos, pero los arrebatos marianos con los que cautivaba a los espectadores, los atribuía a sus largas estancias en Córdoba, Granada y Sevilla*"[6].

El Padre Mendoza hizo honor a la Orden a la que pertenecía, pues fue un brillante predicador.

Además, don Jesús fue vicearcipreste del Arciprestazgo de Güímar de 1986 a 1992, siendo arcipreste el recordado sacerdote don Vicente Jorge Dorta. En virtud de dicho cargo, fue uno de los responsables de la organización de una Reunión Fraternal anual del clero

[6] Luis Ortega. "Jesús Mendoza". *Diario de Avisos*, domingo 3 de noviembre de 2013 (pág. 16).

diocesano, la cual tuvo lugar en este Arciprestazgo el 8 de mayo de 1991, coincidiendo con la fiesta de San Juan de Ávila, en la que se celebran las Bodas de Oro y de Plata sacerdotales, repartiéndose los distintos actos entre Güímar, Candelaria y Arafo.

De 1987 a 1999 fue presidente de la Confederación de Religiosos Españoles (CONFER) en Tenerife, vicepresidente de la misma de 1999 a 2006 y de nuevo presidente desde 2006 hasta 2009, llevando a cabo un buen servicio a la Diócesis, según afirmó el obispo don Bernardo Álvarez. Y en 1999 entró a formar parte del Consejo Presbiteral, del Colegio de Consultores y de los Consejos Diocesanos de Pastoral y de Cáritas. También fue director espiritual del Colegio "Santa Rosa de Lima" de La Laguna, regentado por la Congregación Religiosa de Dominicas Misioneras de la Sagrada Familia.

Como curiosidad, por iniciativa suya se llevó un mosaico de la Virgen de Candelaria a Tierra Santa, en un viaje organizado con feligreses del municipio. Y el 12 de noviembre de 2001 se desplazó a Venezuela, invitado por Acción Exterior del Gobierno de Canarias, donde visitó Caracas y los estados de Aragua, Carabobo, Lara y Vargas, en los que impartió una serie de conferencias en torno a la advocación de la Virgen de Candelaria y participó en reuniones con las Hermandades de Ntra. Sra. de las Nieves, Virgen de los Reyes y Virgen de Candelaria, que se habían constituido para prestar una labor asistencial a los canarios de avanzada edad y sin recursos económicos que vivían en Venezuela; el 18 de dicho mes también concelebró una solemne función religiosa en la iglesia de San Pablo el Ermitaño de Caracas y asistió a la procesión posterior con la imagen de Ntra. Sra. de Guadalupe. Su deseo era "*reunir a todos los canarios, bajo la común referencia de María, en las advocaciones de cada isla que han acompañado siempre a nuestros emigrantes*"[7].

SUS PROYECTOS: LA FUNDACIÓN CANARIA SANTUARIO DE CANDELARIA, LA CASA DE ACOGIDA DE MAYORES "NUESTRA SEÑORA DE CANDELARIA" Y LA REMODELACIÓN DE LA PLAZA DE LA BASÍLICA

El Padre Mendoza estaba ilusionado con poder completar el proyecto del anterior obispo, don Damián Iguacen, de recuperación de la ruta mariana. Consideraba la rehabilitación de los lugares santos y los caminos que convergen en Candelaria, siguiendo la ruta de los montes, como "*la obra del siglo*". Su deseo era recuperar lo que consideraba el "*triángulo de la Virgen*": la playa de Chimisay, la cueva de Chinguaro y la ermita de San Blas. La primera parte de los trabajos de recuperación se centró en la reconstrucción de la ermita de San Blas, la "*primera ermita donde se conservó la Virgen de Candelaria*", cuyas obras promovió y llegó a ver concluidas[8].

También tenía en mente otros dos proyectos ambiciosos. El primero era la creación de "*dos instituciones que nuestro pueblo necesita*", como él decía: un instituto especial, para la recuperación de alumnos con problemas; y, sobre todo, una "*guardería de adultos*", pensando en la gran cantidad de personas mayores que permanecen en casa solas, sin ayuda, mientras sus familiares trabajan[9], que según él debía ser "*una iniciativa de las autoridades municipales y de la comunidad de dominicos*", pues "*En este tipo de centros somos deficitarios*", afirmando que "*Necesitamos un centro de día en el que las personas mayores estén atendidas, a gusto, con la comida a su tiempo y que su propia familia pueda ir a trabajar tranquila*".

Para ello, en 1993 puso en marcha la "Fundación Canaria Santuario de Candelaria", de la que formaba parte la Comunidad de Padres Dominicos, a la que también pertenecían por

---

[7] Antonio Puntallana. "El prior de la Basílica de Candelaria, Jesús Mendoza, a Venezuela". *Diario de Avisos*, domingo 4 de noviembre de 2001 (pág. 34).

[8] Gabino Guanche. "Padre Mendoza, cristiano y humano «a carta cabal». El Día, domingo 12 de julio de 1992 (pág. 22).

[9] *Ibidem*.

entonces: Fr. Pedro López Marco, Fr. Miguel Serrano Estalayo, Fr. José Vicente Rodrigo, Fr. Florencio Turrado Turrado, Fr. Alexis González de León y Fr. Gregorio Ramos Domínguez. Esta entidad, sin ánimo de lucro, estaba dedicada a la labor cultural y humanitaria, cuyo fin principal era atender a la tercera edad, enfermos y desfavorecidos. A través de ella, durante los últimos años de su vida, don Jesús Mendoza se volcó con su obra más ambiciosa, la Casa de Acogida de Mayores "Nuestra Señora de Candelaria".

Mendoza en la Casa de Acogida "Ntra. Sra. de Candelaria", la que consideró su obra más ambiciosa.

El 17 de diciembre de 2004 se colocó la Primera Piedra de esta Residencia de Mayores, con la asistencia de las primeras autoridades: don Adán Martín Menis, don Ricardo Melchior Navarro, don Felipe Fernández García, don José Gumersindo García Trujillo y el Padre Jesús Mendoza González, quien pronunció unas palabras sobre "*Como nació la idea de esta Residencia*", en las que destacó que el papel de su Orden, que siempre había desarrollado:

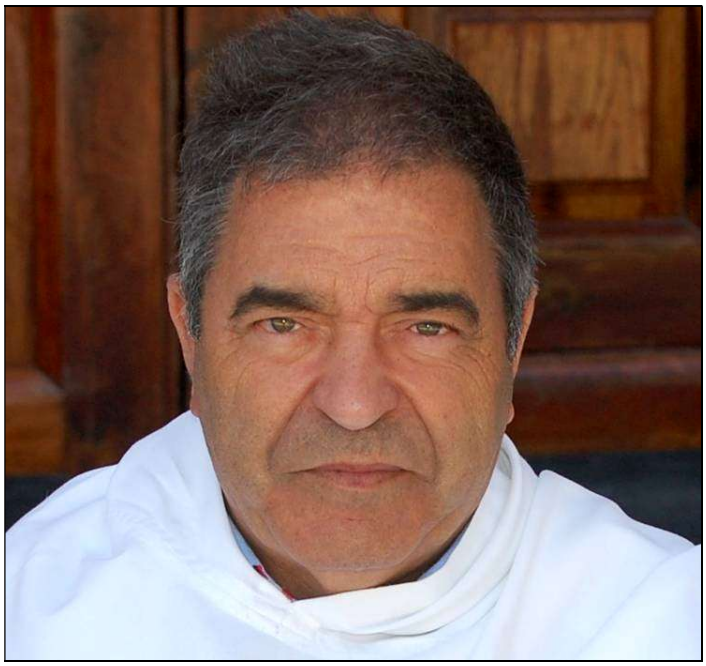
> […] *Otras actividades paralelas, al culto, a la Virgen de Candelaria y otros servicios de la vida de la Iglesia, también tenemos constancia de hospitales, obras sociales y lo que hoy podríamos llamar ambulatorios gratuitos para el pueblo.*
>
> *En los últimos años, a tenor de ciertas demandas del Papa Pablo VI, y sobre todo desde la Sollicitude Rei Socialis, la carta magna de los derechos y deberes y sobre todo de la presencia testimonial de la Iglesia, se pedía en concreto a los santuarios, que a la sombra de los mismos hubiera un referente social, que diera claridad al amor de Dios, en nosotros y hecho pleno en los demás. Esta urgencia, clara y expresa del Evangelio, sin olvidar ninguna otra, la necesidad de centros, como guarderías de mayores que no desvincularan a éstos de sus familias, la necesidad aún más perentoria en nuestra zona rural, y los casos evidentes y necesarios, dieron origen a esta idea que iba cuajando en la mente de los dominicos y de mucha gente que está con nosotros hoy aquí, de otros que no han venido y de otros muchos que desde lejos nos apoyan y ayudan. Así nació la idea que se ha ido prolongando hasta hoy, que ponemos esta primera piedra, que espero que sea realidad total en breve.*
>
> *Han sido muchos los esfuerzos hasta ahora, sabiendo los que quedan.*
>
> *En todos los santuarios del mundo que son regidos por los Dominicos llevan aparejada la existencia de una obra de similares características, orientada a la infancia, la juventud, o los mayores.*
>
> *Desde la llegada del P. Jesús Mendoza a Candelaria, esta idea afincó más en sus hermanos de Comunidad, que en ningún momento dudaron de esta urgencia.*

En todo este tiempo, y en los últimos dos o tres años, hemos contado con la ayuda total y generosa del Ayuntamiento, para quitar obstáculos y para echar la mano en ayudas. También el apoyo de Promotora Punta Larga y otras empresas que se darán a conocer en su día.

Esta Fundación Civil, con personas variadas, no deja de ninguna manera la inspiración cristiana y de Iglesia que le impulsa, abierta a todos, sin distinciones de ningún tipo.

La construcción de la Residencia se prolongó durante varios años, inaugurándose el 21 de noviembre de 2009, con la presencia de las primeras autoridades: don Paulino Rivero Baute, don Ricardo Melchior Navarro, don Bernardo Álvarez Afonso, don José Gumersindo García Trujillo, fray Miguel de Burgos Núñez y don Álvaro Arvelo Hernández. Pero no fue posible iniciar la actividad hasta casi un año después, en que fue encomendada su gestión a la Fundación Gerón que la gestiona como Residencia de carácter privado, ya que las ayudas prometidas por las instituciones públicas (Gobierno de Canarias y Cabildo Insular) al Padre Jesús Mendoza, aún siguen sin materializarse.

La otra aspiración del Padre Mendoza era la remodelación de la plaza de la Basílica, en la que decía: "*hay que poner un relleno para que sea más acogedora*", pues en su opinión era "*demasiado fría*", por la cantidad de cemento que tiene. Por ello proponía que: "*la plaza debe ser un punto de unidad entre la Virgen de Candelaria, patrona del Archipiélago Canario, y las gentes de las Islas. Esos puntos, de unidad y referencia, podrían ser dos personajes a los que Candelaria y Canarias les debe mucho y que son, Antón Guanche y el Padre Espinosa, a los que sería interesante dedicar un monumento en una de las esquinas de la plaza, ya que es imposible olvidar el papel que jugaron y su importancia histórica. Hasta el momento, nadie se ha pronunciado, pero entiendo que es de bien nacidos recordar a estos dos personajes tan importantes*"[10]. Aunque esta idea aún no se ha hecho realidad, los dominicos aí promovieron la constitución de la Fundación Pro Menceyes Guanches de la Plaza de la Patrona de Canarias, que hoy son una bella realidad, ya que en 1993 se colocaron las nuevas figuras en bronce, realizadas por el escultor José Abad, que constituyen uno de los conjuntos escultóricos más importantes de Canarias.



Al Padre Mendoza siempre le preocuparon los problemas sociales.

[10] *Ibidem*.

SUS PREOCUPACIONES: LA JUVENTUD, LA AUTOESTIMA, EL PAPEL DEL SACERDOTE Y LA LLAMADA DE LA VIRGEN

Nuestro biografiado era un gran consejero, pues él mismo confesaba: "*Me gusta escuchar a la gente, oír sus necesidades. Intento ayudar, pero desconozco los logros, no ando midiendo mis gestos y mis actos. Yo sólo quiero ser fiel a mi propia conciencia*"[11].

Don Jesús se supo ganar a los jóvenes, porque se sentía uno más de ellos; el amigo fiel; el hermano, a veces; casi siempre el padre que no ordenaba, pero sí daba buenos consejos; en resumen, alguien en quien se podía confiar ciegamente. De los problemas más comunes con los que se enfrentaba el Valle de Güímar, él destacaba: "*Yo pondría en primer lugar el problema joven, porque hablar de paro no significa que necesariamente afecte a los jóvenes. Creo que la juventud tiene déficit de estima, no se autoestiman lo suficiente. El hecho de que se limiten a contemplar la vida sin más, sin valorar lo que pueden hacer y las cualidades que tienen es un problema de los más graves. Un dato importante es el crecimiento de la comercialización de la droga, es decir, el uso de las drogas está creciendo a todos los niveles, además hay una dejación de los padres -espero que se me interprete bien-* (decía) *en aras de la educación de los hijos. Se deja mucho al amparo del colegio y al amparo de la calle, que es otra gran escuela, lo que es educación. Me gusta que la gente sepa que puede contar conmigo. Sin embargo, cuando llega la hora, la juventud del Valle es solidaria, es altruista, responden perfectamente*".

Asimismo, a Mendoza le preocupaba "*la falta de estima de las personas carentes de autocrítica*", pues "*la gente no valora lo que tiene y lo que son. Les falta ilusión y el espíritu natural para el desarrollo de la comunidad y de sus propias cualidades humanas*". Desde el punto de vista religioso, decía: "*tengo que reconocer que existe una menor participación, pero se ha crecido en grupos comprometidos, que saben qué quieren y a donde van*". Entendía que "*la vida hay que afrontarla con más sentido cristiano y más estilo humano*", destacando que la humanidad y la cordialidad eran la base para un mundo mejor, "*porque Dios necesita de esa mezcla. Ser cristiano es ser humano a carta cabal. El señor bajó a la Tierra y se hizo uno más. Por eso, hay que dejar el sentido equivocado de la vida y ser más humano y solidario*".

Sobre el papel de los curas en la sociedad actual afirmaba: "*Yo diría que el papel del sacerdote hoy es algo así como un "quitangustias". Si hay una oferta que debe dar el sacerdote es la de una sociedad acogedora. Dar también ese signo de trascendencia que la vida necesita. Sí, pienso que el mundo ya tiene demasiados problemas como para pararnos en ellos. Necesitamos crear signos de trascendencia y el Dios como esperanza*".

Su carácter campechano y sencillo le permitió acercarse a sus feligreses, ganándose su confianza.

[11] Ezequiel Pérez Plasencia. "Anónimos cotidianos: Jesús Mendoza, ex rector de la Basílica, párroco de la iglesia de Santa Ana, vecino de Candelaria". *El Día*, domingo 18 de agosto de 1996 (pág. 27).

Le gustaba mucho la frase del poeta Viana cuando decía: "*María de Candelaria es la primera catequista del pueblo canario*". Por ello, afirmaba que "*La Virgen de Candelaria, Santa María de Candelaria, es una luz y punto de referencia, que proclama una llamada general al cambio de vida humana y religiosa*"; "*tenemos que ser capaces de dar una respuesta a la llamada, al cambio de vida humana y religiosa, que no me importaría que fuera sólo humana basada en la solidaridad, comprensión y ayuda a los demás, porque eso es precisamente ser cristiano. Por ello, insisto, si cambiamos nuestras vidas en esa línea responderemos a la llamada de la Virgen*".

Su gran labor en Candelaria fue reconocida tanto en vida como después de su muerte.

DISTINCIONES: HIJO ADOPTIVO DE CANDELARIA Y NOMINACIÓN DE UNA CALLE

El Centro de Iniciativas Turísticas (el CIT) de Candelaria-Caletillas concedió la Placa al Mérito Turístico correspondiente al año 1993 al Padre Mendoza, que le fue entregada el viernes 19 de agosto de 1994 en un acto público celebrado en el hotel "Tenerife Tour" de Las Caletillas, que contó con la presencia del alcalde, don José Antonio López Morales, el obispo de la Diócesis, don Felipe Fernández, y el presidente del Patronato de Turismo, don Francisco Marcos. Dicho premio le fue concedido como "*reconocimiento a su labor callada de 20 años ofreciendo, desde la Basílica de Candelaria, una visión abierta y atractiva del fenómeno de la Virgen*"; se destacaba, como fruto de esa mentalidad y dedicación, su empeño para que se hiciesen realidad las nuevas esculturas de los menceyes guanches, "*que se han convertido en un verdadero atractivo religioso, cultural y turístico*"[12]. En su intervención, don Jesús Mendoza, después de agradecer la distinción, aprovechó para pedir a las autoridades presentes que "*se aunaran los esfuerzos para que Candelaria pudiera contar en breve con una Casa de Acogida*", que "*es la obra más bonita que se puede construir en torno al Santuario, un sueño que espero ver hecho realidad*".

[12] Redacción. "El CIT Candelaria-Caletillas entrega la placa al Mérito Turístico al padre Mendoaza". *El Día*, domingo 7 de agosto de 1994 (pág. 22).

Dos momentos del acto de entrega del título de Hijo Adoptivo al Padre Mendoza.
[La foto de la izquierda de *Diario de Avisos*].

Por los sobrados méritos contraídos con el municipio, atendiendo a una propuesta efectuada el 13 de septiembre de 1993 por el grupo municipal del PSC-PSOE, en sesión extraordinaria celebrada el 18 de enero de 1994 el Ayuntamiento pleno de Candelaria acordó, por unanimidad, incoar el oportuno expediente para conceder a don Jesús Mendoza González el título de Hijo Adoptivo de la Villa y rotular con el nombre de "Padre Jesús Mendoza" a una calle de la misma. Pero el expediente se dilató y el pueblo de Candelaria continuó en deuda con el padre Mendoza, hasta que el 26 de septiembre de 1997 se acordó ejecutar dicho acuerdo, de conformidad con lo regulado en el nuevo Reglamento de Condecoraciones y Distinciones Honoríficas de la Villa de Candelaria, aprobado definitivamente por el Ayuntamiento Pleno en sesión extraordinaria celebrada el 24 de abril de ese mismo año. Visto el informe favorable del instructor del expediente, que fue el teniente de alcalde don Antonio Acacio Hernández Marrero, y el dictamen, también favorable, de la Comisión Informativa de Gobierno, Régimen Interior y Personal (constituida como Comisión Especial de Recompensas), fechado a 16 de noviembre de 1998, el 4 de diciembre inmediato, el Ayuntamiento Pleno de Candelaria acordó en sesión extraordinaria, por unanimidad: "*Nombrar Hijo Adoptivo de la Villa de Candelaria al Padre Fray Jesús Mendoza González*", título que se le entregó el 7 de mayo de 1999 en el salón de sesiones del Ayuntamiento de Candelaria, en un acto al que también asistió el presidente del Gobierno de Canarias, don Manuel Hermoso Rojas. En sus palabras de agradecimiento, fray Jesús dijo emocionado: "*inmerecidamente, pero con gozo, acepto esta distinción que marca en mi vida un parón reflexivo y un desafío grande de cara al futuro*"; "*Siento la cercanía de este pueblo que siempre me ha dado muestras de su apoyo y de su cariño*"; luego dio las gracias de todo corazón a la corporación y a los vecinos de Candelaria, y manifestó que "*seguiré siendo la voz de los que no tienen la libertad y la valentía suficiente para pedir lo que falta*", expresando su más firme deseo de seguir trabajando por los sectores más necesitados[13].

[13] *El Día*, domingo 9 de mayo de 1999 (pág. 36); *Diario de Avisos*, 9 de mayo de 1999 (pág. 24); *La Gaceta de Canarias*, domingo 9 de mayo de 1999 (pág. 19).

Luego se hizo efectivo el acuerdo de 1994 de dar su nombre a la calle anexa al Ayuntamiento, con el fin de "*plasmar físicamente el reconocimiento y agradecimiento a la labor apostólica y humana que durante los últimos treinta años viene desarrollando este padre dominico, que se ha sabido ganar el reconocimiento de los vecinos de Candelaria*"[14]; y el 13 de abril de 2000 se efectuó por el propio sacerdote el descubrimiento del rótulo que la nominaba, en un emotivo homenaje popular, al que asistió medio millar de vecinos; dicha calle es la anexa al costado norte del nuevo edificio de la casa consistorial. Se hacía justicia así a este ilustre sacerdote, a pesar de que por su condición nunca pretendió obtener ningún premio por su compromiso religioso y social ni por su diario quehacer. Con motivo de esta distinción, el Padre Mendoza afirmaba: "*Siento un gran agradecimiento por un reconocimiento que creo que no merezco. Es verdad que, durante estos años, me he entregado al pueblo, y sigo entregado. Este reconocimiento público me obliga a esforzarme más, a trabajar por todos. No importa ni la ideología, ni la política, lo importante es la sociedad y el ser humano*"[15].

A la izquierda, fray Jesús Mendoza en el acto de rotulación de la calle a la que da nombre [Foto de *El Día*]. A la derecha, en la de la calle de los Frailes dominicos.

En el mismo Pleno del 4 de diciembre de 1998, el Ayuntamiento de Candelaria concedió la Medalla de Oro de la Villa a la Comunidad de Religiosos Dominicos, de la que don Jesús formaba parte, y el 6 de marzo 2007 se dio el nombre de "Frailes Dominicos" a una calle de la localidad. El día 11 de ese último mes se les hizo entrega de dicha Medalla, en un acto institucional en el salón de sesiones del Ayuntamiento, y a continuación se descubrió el rótulo que daba nombre a la calle.

Poco antes de su fallecimiento le fueron entregados al Padre Jesús Mendoza dos nuevos reconocimientos a su labor religiosa y social. El 3 de septiembre de 2013, el Centro de Iniciativas Turísticas Candelaria-Caletillas acordó concederle la "Insignia Especial a la Labor Humanitaria", que se le entregó el 3 de octubre inmediato en el salón de Plenos del Ayuntamiento de Candelaria. Y el 27 del mismo mes de septiembre, el Cabildo de Tenerife le hizo entrega del Premio "Valores Humanos 2013", con carecer individual, en reconocimiento también a la labor humanitaria que desplegó a lo largo de toda su vida y especialmente en sus últimos años, sobre todo por su dedicación, entrega y ayuda hacia los mayores. Además, poseía varias distinciones religiosas, como la de Cofrade de Honor de la Venerable Cofradía de Nuestra Señora del Rosario de Los Realejos.

---

[14] Redacción. "Una calle será bautizada mañana con el nombre de Jesús Mendoza". *El Día*, miércoles 12 de abril de 2000 (pág. 29).

[15] Redacción. "El padre Jesús Mendoza da nombre desde ayer a una calle del casco urbano". *El Día*, viernes 14 de abril de 2000 (pág. 28).

A la izquierda, al entregársele el Premio "Valores Humanos 2013" del Cabildo de Tenerife. A la derecha, al recibir la "Insignia Especial a la Labor Humanitaria" del CIT, en su último acto público.

ENFERMEDAD Y FALLECIMIENTO

En los últimos años de su vida, la salud del Padre Jesús Mendoza se fue debilitando, hasta el punto de que a comienzos de 2009 estuvo ingresado durante largo tiempo en el Hospital "Ntra. Sra. de la Candelaria", donde sufrió una importante intervención quirúrgica. Gracias a su fortaleza física y mental pudo recuperarse lo suficiente para, a pesar de las secuelas, seguir con su labor pastoral y social en Candelaria durante algunos años.

Después de una larga lucha con la enfermedad, que no le pudo apartar del todo de su quehacer y que supo sobrellevar con profunda resignación, el jueves 17 de octubre de 2013, poco después del mediodía, fallecía el Padre Jesús Mendoza González, Hijo Adoptivo de la Villa de Candelaria, en el Hospital "Ntra. Sra. de la Candelaria", cuando contaba 69 años de edad y tras recibir los Santos Sacramentos. Aunque se conocía su delicado estado de salud, su fallecimiento consternó a los vecinos, no sólo de éste municipio, donde ejercía su labor desde 1986, sino de toda la isla de Tenerife y del archipiélago, donde su persona y su obra era perfectamente conocida.

Su cadáver fue velado en la antigua capilla de la Virgen, por un emocionado vecindario de todas las edades y clases sociales. [Fotos de *La Opinión de Tenerife*].

El Ayuntamiento declaró tres días de luto y su cadáver fue velado en la antigua capilla de la Virgen de Candelaria, por donde no cesó el fluir de gente hasta las tres de la tarde del día siguiente, en que comenzó el funeral en la Basílica, concelebrado por más de 30 sacerdotes y presidido por el provincial dominico, el obispo y el vicario de la Diócesis, y más de 2.000 personas que abarrotaban el templo y los alrededores. El cadáver fue trasladado a hombros hasta el cementerio, haciendo una escala en su iglesia parroquial de Santa Ana, donde el dominico Ángel Luis Fariña, natural de Arafo, le dedicó unas emotivas palabras. De allí continuó hasta el campo santo, acompañado por autoridades, familiares, los "guanches" y el pueblo, entre cánticos, aplausos y gritos de "*¡Viva el padre Jesús!*", "*¡Viva el Padre Bueno!*".

Dos momentos del sepelio del Padre Jesús Mendoza. [La foto de la izquierda de *Diario de Avisos*].

HOMENAJES PÓSTUMOS, CONCESIÓN DE LA MEDALLA DE ORO DE LA VILLA DE CANDELARIA Y PROYECTO DE UNA ESCULTURA

Con motivo de su muerte, se le ofició una eucaristía-homenaje en la Parroquia de Ntra. Sra. del Pino del Cruce de Arinaga, en Gran Canaria, por sus compañeros del Seminario, quienes contaron sus vivencias en dicho centro, en el que entraron con 12 años de edad. Asimismo, el sábado 21 de diciembre de 2013, con motivo dentro del V Telemaratón Solidario celebrado en la plaza de España de Santa Cruz de Tenerife y promovido por Mírame Televisión, se le tributó un sentido homenaje al Padre Jesús Mendoza.

El 9 de agosto de 2014 se ofició otra eucaristía en su honor en la Basílica de Ntra. Sra. del Pino de Teror, cantada por el Coro de Santa Ana de Candelaria. Y al día siguiente se le tributó una misa-homenaje en su pueblo natal, Juncalillo de Gáldar, con motivo de las Fiestas de Santo Domingo de Guzmán, en el que participaron, además de su familia y su hermano de Orden, fray Ángel Luis Fariña, el alcalde de Gáldar, don Teodoro Sosa, y el de Candelaria, don José Gumersindo García, así como el concejal de esta villa don Javier Rivero, además del coro y los colaboradores de la Parroquia de Santa Ana.

Recientemente, el viernes 19 del inmediato mes de septiembre, a propuesta del alcalde José Gumersindo García Trujillo, el Patronato de la Fundación Candelaria Solidaria acordó por unanimidad crear una comisión de trabajo, formada por allegados y colaboradores, para promover la elaboración de una escultura a tamaño real del sacerdote dominico don Jesús Mendoza, a ubicar en la Plaza de la Patrona de Canarias, que reproduzca lo más fielmente posible tanto el rostro como alguno de sus gestos, de forma que pueda ser reconocido por todas las personas que lo conocieron y sea un recuerdo permanente de un ejemplo de vida dedicada a los demás, sobre todo en defensa de los más necesitados. En cumplimiento de este

acuerdo, el 10 del presente mes se constituyó en Candelaria la Asociación "Padre Jesús Mendoza", presidida por una de sus hermanas, doña María Concepción Mendoza González, y constituida por personas muy cercanas a nuestro biografiado, quienes pretenden que la escultura sea sufragada por suscripción popular entre todos los canarios que quieran mantener el recuerdo de la vida y la obra del Padre Mendoza; y se acordó proponer al escultor Pepe Abad la elaboración de la estatua, tanto por la relación personal que tenía con él como por su reconocido prestigio como escultor.

Asimismo, el 22 de julio del presente año, un grupo de concejales del Ayuntamiento de Candelaria propuso al Pleno de la Corporación el "*Incoar expediente para la concesión de la Medalla de Oro de la Villa de Candelaria al P. Fray Jesús Mendoza González*", a título póstumo, lo que fue aprobado el 31 de dicho mes, facultando a la alcaldía para la ejecución del acuerdo. Una vez incoado el correspondiente expediente y, tras los informes pertinentes, dicha propuesta fue llevada a la sesión plenaria celebrada el 25 de septiembre, en la que el Ayuntamiento aprobó la concesión, como reconocimiento público a la labor realizada en este municipio a lo largo de su vida como suprior y prior del Convento Dominico, rector de la Basílica, párroco de Candelaria, predicador, pregonero, vicearcipreste de Güímar y presidente de la Confederación de Religiosos de Tenerife. Con dicho acuerdo, la Villa de Candelaria continuaba saldando la deuda que tenía con un hombre que entregó la mayor parte de su vida a este municipio, desde sus distintos cargos y responsabilidades, pues debe estar en el ánimo de los representantes del pueblo hacerse eco de la eterna gratitud de éste y distinguir una labor que es notoriamente reconocida por los vecinos del municipio. Y el 17 de octubre inmediato se le tributó el homenaje público del que era merecedor, con la entrega de la Medalla de Oro de la Villa de Candelaria, la máxima distinción que se puede conceder a una persona o a un colectivo que haya desarrollado una labor ejemplar en este municipio, y no existe ninguna duda del compromiso que el Padre Jesús Mendoza González asumió con este pueblo ni del protagonismo que tuvo en la historia reciente de Candelaria, por lo que su concesión era más que merecida; dicha distinción fue recogida por sus hermanos, que asistieron al emotivo acto, junto a la mayor parte de sus sobrinos y la comunidad dominica.

Entrega de la Medalla de Oro de Candelaria, a título póstumo, que fue recogida por sus hermanos. [Foto de *Diario de Avisos*].

Sirva este artículo como modesto homenaje personal al Padre Jesús, al amigo entrañable con el compartí la afición por la historia de esta Villa. Sin duda seguirá siempre en la memoria de los que lo conocimos, ocupando un lugar de honor en la historia de Candelaria.

[29 de noviembre de 2014]